



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap lij. No se estime el hombre por digno de consuelo, pues lo es de tormentos.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

CAPITVLO LII.

No se estime el hombre por digno de consuelo, pues lo es de tormentas.

S Eñor, no soy digno de tu cõsolacion, ni de alguna visita espiritual: y por esso justamente lo hazes conmigo, quando me dexas pobre, y desconsolado. Porque aunque yo pudiesse derramar tantas lagrimas como el mar, no mereceria aun tu consuelo. Por esso no soy digno sino de ser açotado, y castigado: porque yo te ofendi gravemente, y muchas vezes, y pequè mucho, y de muchas maneras. Assi, que bien mirado, no soy digno de bien alguno, por pequeño que sea. Mas tu, piadoso, y misericordioso
Dios,

Dios, que no quieres que tus obras perezcan, por mostrar las riquezas de tu bondad, en los vasos de tu misericordia, aun sobre todo merecimiento, tienes por bien de consolar à tu siervo sobre todo modo: pero tus consolaciones no son como las humanas.

2 O Señor, que he hecho, para que tu me diesses alguna consolacion celestial? Yo no me acuerdo aver hecho algun bien, mas que he sido siempre inclinado à vicios, y muy pereçoso para enmendarme. Esto es verdad, y negarlo no puedo: si yo dixesse otra cosa, tu estarias contra mi, y no auria quié me defendiessa. Que he merecido por mis pecados, sino el infierno, y el fuego eterno? y conozco en verdad,

dad, que soy digno de todo escarnio, y menolprecio, y que no conviene que more entre tus devotos: y aunque yo oiga esto con tristeza, reprehenderè mis pecados contra mi por la verdad, porque mas facilmente merezca alcanzar tu misericordia.

3 Que dirè yo, pecador, lleno de toda confusion? No tengo boca para hablar, sino sola esta palabra: Pequè, Señor, pequè: avè misericordia de mi, perdoname. Dexame vn poquito, para que lllore mi dolor, antes que vaya a la tierra tenebrosa, y cubierta de obscuridad de muerte. Que es lo que pides principalmente al culpable, y miserable pecador, sino que se convierta, y se humille por sus pecados?

Z De

De la verdadera contricion, y humildad de coraçon, nace la esperança del perdon, y se reconcilia la conciencia turbada, reparase la gracia perdida, defiende al hombre de la ira venidera, y se juntan en santa paz Dios, y el anima que à él se convierte.

4 Señor, el humilde arrepentimiento de los pecados, es para tí sacrificio muy acepto, que huele mas suavemente en tu presencia, que el incienso. Este es tambien el unguento agradable que tu quisiste que se derramasse sobre tus sagrados pies: porque nunca desechaste el coraçon contrito, y humillado. Aqui està el lugar del refugio, para el que huye de la cara del enemigo. Alli se enmienda, y limpia lo q̄ en otro lugar se errò, y manchò. CA-